



25 septiembre XXX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Jer 31, 7-9. Guiaré entre consuelos a los ciegos y cojos.

Sal 125. R. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

Heb 5, 1-6. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melqui-sedec.

Mc 10, 46-52. Maestro, haz que pueda ver.

Esclavitud y libertad, oscuridad y luz. El profeta anuncia un nuevo éxodo. El ciego de Jericó comienza un camino nuevo. Esclavitud y libertad, oscuridad y luz. Los hebreos, dispersos en el exilio (1 Lect.), y el ciego de Jericó (Ev.) confían en el Señor. Unos esperan retornar a su patria; el otro espera pasar de la oscuridad a la luz. La salvación que Dios prometió a Israel (1 Lect.) llega a cumplimiento en Cristo (Ev.), el sumo Sacerdote (2 Lect.).



Bienaventurados

seréis.. Vosotros



por mi causa

1 noviembre SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS

Sb 2,12. 17-20. Lo condenaremos a muerte ignominiosa.

Sal 53. El Señor sostiene mi vida.

St 3,16-4,3. Los que procuran la paz están sembrando paz, y su fruto es la justicia.

Mc 9,30-37. Quien quiera ser el primero, que sea el servidor de todos.

Una procesión interminable de Santos. A lo largo del Año litúrgico, la Iglesia nos propone como modelos e intercesores a los santos. Hoy conmemoramos a todos los santos. La Iglesia reconoce sus virtudes y méritos, alaba su entrega a Cristo y a la Iglesia y pide su intercesión y ayuda. Los santos son los vencedores que provienen de la gran tribulación (1 Lect.) y han cumplido las bienaventuranzas del Reino, anunciadas por Jesús (Ev.). La filiación divina es la condición de nuestra santidad (2 Lect.).

8 noviembre XXXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

1 Re 17, 10-16. La viuda hizo un panecillo y lo llevó a Elías.

Sal 145. R. Alaba, alma mía, al Señor.

Heb 9, 24-28. Cristo se ha ofrecido una sola vez para quitar los pecados de todos.

Mc 12, 38-44. Esa pobre viuda ha echado más que nadie.

Ejemplo de dos viudas generosas. El ejemplo de dos viudas generosas: la viuda de Sarepta que cree y hace lo que dice Elías, el profeta de Dios (1 Lect.), y la que ofrece todo lo que tiene para el templo (Ev.). Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos (2 Lect.).

Era todo lo que ella tenía para vivir



15 noviembre. XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

Dan 12, 1-3. Por aquel tiempo se salvará tu pueblo.

Sal 15. R. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Heb 10, 11-14. 18. Con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los consagrados.

Mc 13, 24-32. Reunirá a los elegidos de los cuatro vientos.

El Señor volverá glorioso. El Año litúrgico llega casi a su fin y la liturgia presenta, en un cierto sentido, el otoño de la humanidad, el fin del mundo y de su historia. El final del mundo sucederá cuando el Señor vuelva para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos (Ev.). Su retorno salvará a todos los inscritos en el libro (1Lect.). Cuando Cristo vuelva glorioso todos sus enemigos serán puestos bajo sus pies (2 Lect.).